

09/2017

8 de febrero 2017

M^a José Izquierdo Alberca

La persistente brecha educativa: del informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

La persistente brecha educativa: del informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Resumen:

En este documento se recogen algunos datos y conclusiones relevantes sobre el panorama de la educación en 2016: el informe de la OCDE y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A pesar de tratarse de análisis que utilizan fuentes y métodos muy diversos y que se nutren de los datos de países distintos, estos estudios ofrecen tendencias de interés para el futuro y corroboran que la brecha educativa entre los países desarrollados y los países pobres no ha disminuido, sino que se mantiene y, en algunos aspectos, se incrementa.

Abstract:

This document contains some of the most relevant conclusions and relevant data on the education landscape in 2016: the OECD report and the development of the Sustainable Development Goals. In spite of being an analysis that uses very different sources and methods that feed data from different countries, these studies offer data and trends of interest for the future and corroborate that the educational gap between the developed countries and the poor countries has not diminished, but is maintained and increased in some respects.

Palabras clave:

Educación, OCDE, UNESCO, ODS, Educación para la democracia.

Keywords:

Education, OCDE, UNESCO, Education for democracy.

El panorama de la educación en los países de la OCDE

La OCDE acaba de publicar su informe anual sobre el panorama de la educación 2016¹. Se trata de un completo y valioso informe que, como señala su introducción, tiene como objetivo ayudar en la toma de decisiones y contribuir a la mejora de las perspectivas económicas y sociales de los gobiernos. El documento recoge una gran cantidad de datos aportados por los países miembros y ofrece indicadores, tablas y estadísticas acerca de los resultados educativos entendidos como el nivel de formación de la población adulta : cuántos alumnos concluyen el 2.º ciclo de educación secundaria; cuántos terminan estudios posteriores y el perfil profesional de los estudiantes que se diplomaron ; la relación entre nivel educativo y el mercado de trabajo , y muchos otros factores económicos relacionados con la inversión en educación.

Compara también el gasto e inversión de los países que participan en el informe: Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Corea, Chile, República Checa, Dinamarca, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Holanda, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Lituania, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, Reino Unido, Eslovaquia, Suecia, Turquía, más Brasil y la Federación Rusa (que participan como asociados y aportan datos para elaborar indicadores de sistemas) y los factores económicos y salariales que influyen en su gasto educativo. Recoge además el avance en el acceso, participación y progresión en la educación , y finalmente dedica un gran espacio al análisis de los factores determinantes del entorno de aprendizaje y la organización escolar, tales como el tiempo que pasan los alumnos en clase, el salario de los profesores y su carga de trabajo. El informe aporta valiosas estadísticas de referencia y unas útiles tablas sobre los sistemas educativos de los países participantes. Pero además, cada uno de los apartados recoge las diferencias entre hombres y mujeres y dedica un estimulante capítulo a los beneficios sociales e individuales que aporta la educación a la salud y la satisfacción de los ciudadanos. La heterogeneidad de los sistemas educativos de los países, su desigual estructura y el variado contenido curricular exigen contar con un cuadro común de clasificación de los

¹ Todos los datos proceden del informe (OCDE (2016), *Regards sur l'éducation 2016: Les indicateurs de l'OCDE*, Éditions OCDE, Paris.

DOI : <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2016-fr>

niveles de enseñanza: la Clasificación Internacional de los Tipos de Enseñanza (CITE), elaborada por la UNESCO y que armoniza las distintas clasificaciones por países y hace comparables las estadísticas de educación². Esta clasificación establece los siguientes niveles educativos:

01-Desarrollo educativo de la primera infancia.

02- Enseñanza pre-primaria (educación infantil).

1. Enseñanza primaria (entre los 5 y los 7 años).
2. Primer ciclo de educación secundaria obligatoria.
3. Segundo ciclo de educación secundaria obligatoria.
4. Enseñanza post secundaria (Bachillerato).
5. Enseñanza terciaria o de ciclo corto (FP) Generalmente de orientación profesional.
6. Licenciatura.
7. Máster o equivalente.
8. Doctorado o equivalente.

Del ingente caudal de datos que ofrece este análisis, destacaré algunos aspectos que considero relevantes, como son el incremento de la financiación, la brecha entre hombres y mujeres ,y el peso que el nivel sociocultural y económico de las familias tiene en la competencia curricular de los alumnos emigrantes.

Incremento general de la financiación

Los resultados, a modo de conclusión, señalan que en los países participantes el gasto en educación se ha incrementado notablemente en todos los niveles. Así, entre 2008 y 2013, los gastos reales en enseñanza primaria, secundaria y postsecundaria han aumentado un 8% y la enseñanza terciaria lo ha hecho en un 6%, de manera que los países de la OCDE destinan una media del 5,2% de su PIB a financiar la educación desde los niveles primario al terciario. Sin embargo, casi un tercio del presupuesto global se aplica a la enseñanza de este nivel, donde los costes por alumno son más elevados por la superior remuneración del personal docente y el incremento que conlleva este nivel en actividades de investigación y desarrollo³. Además, entre 2005 y 2014 los índices

² Ministerio de Educación Cultura y Deporte, <http://blog.educalab.es/cniie/2016/10/12/clasificacion-internacional-normalizada-de-la-educacion-cine-2011-de-la-unesco/>. Fecha de consulta 02.01.2016.

³ OCDE 2016, *op.cit.*, p. 211.

de inscripción para el nivel terciario (entre 20-24 años) han aumentado y han alcanzado una media del 33% en los países de la OCDE.

Persistencia de los desequilibrios por sexo durante y después de los estudios

Los desajustes por sexo se dan sobre todo a partir del nivel terciario, pues, a pesar de que las mujeres son mayoría en la obtención de diplomas, continúan siendo minoría en los niveles superiores, por ejemplo, en la obtención de doctorado.

También hay notables diferencias en las especialidades: las mujeres están subrepresentadas en ciencias e ingenierías (en 2014, los títulos de los hombres fueron 3 veces más que los de las mujeres en estas disciplinas) y sobrerrepresentadas en especialidades como las de educación (en 2014, el número de mujeres tituladas en educación fue 4 veces superior al de hombres) y la salud.

Estos desequilibrios no son ajenos a los que se dan en el mundo del trabajo y los salarios: los diplomados en ingeniería ganan un 10% más que los de las otras disciplinas, mientras que los de ciencias de la educación ganan un 15% menos que los del resto de especialidades. Entre los docentes, el porcentaje de mujeres disminuye con el nivel de enseñanza, de forma que las mujeres son menos susceptibles de ser directoras de un centro educativo que los hombres.

Desde la perspectiva de la inmigración

El nivel socioeconómico y cultural de los padres de alumnos emigrantes es un factor determinante del resultado de sus hijos. Según destaca el citado informe, los niveles de escolarización de los emigrantes son inferiores en todos los estadios educativos frente al de los autóctonos y entre los individuos con nivel educativo inferior al 2º ciclo de secundaria, los inmigrantes son mayoría.

Uno de los aspectos que se destacan en el estudio es la importancia de la preescolarización (entre 3 y 4 años). Entre 2005 y 2014 los índices de preescolarización han pasado del 54% al 69% para los 3 años y alcanzan casi un 85% de media para los 4 años⁴.

La escolarización infantil, considerada la clave de la integración social de los hijos de los emigrantes y verdadera piedra de toque para conseguir la cohesión educativa es

⁴ OCDE 2016, *op.cit.*, p. 323

determinante porque una preescolarización que favorece el desarrollo del lenguaje en el idioma del país los coloca en situación de igualdad con los niños autóctonos, incluso antes de que inicien su escolarización obligatoria⁵. Los niños y niñas que no han gozado de esta etapa tienen muchas más probabilidades de no alcanzar la competencia lingüística y enfrentarse a mayores dificultades durante la educación primaria y este riesgo se agrava entre los hijos de las familias más desfavorecidas económicamente.

La barrera lingüística y las dificultades socioeconómicas se destacan como dos de los obstáculos determinantes para el aprendizaje. Durante la escolaridad obligatoria, los alumnos inmigrantes son a menudo menos competentes, mermando así su acceso a los niveles de formación superiores.

Las dificultades asociadas a la inmigración varían de un país a otro y mientras algunos países europeos acogen más inmigrantes menos instruidos, otros como Australia, Canadá, EE.UU., y Nueva Zelanda tienen flujos migratorios más estables y reciben inmigrantes con más años de escolarización.

Otro de los aspectos relevantes y que determina la integración educativa de los hijos de los emigrantes es el que determina el nivel de formación de los padres y el país de procedencia, por ejemplo, si han concluido o no la escolarización obligatoria en su país de origen, la lengua materna y las diferencias entre los flujos que recibe cada país⁶.

Por último, el análisis de los resultados de los centros educativos y del impacto del aprendizaje, que mide el nivel de formación inferior al 2º ciclo de secundaria, arroja una tendencia a la disminución del número de adultos con un nivel educativo inferior al 2º ciclo de educación secundaria en todos los países que aportan datos al informe, aunque con marcadas diferencias generacionales entre países como Arabia Saudita, Chile, Colombia, Corea y Portugal⁷.

¿Por qué es rentable para un país invertir en educación?

El informe incorpora también una serie de argumentos para reforzar la conciencia acerca de los beneficios de la educación frente a sus costes. Recoge no solo argumentos económicos (por ejemplo, que los diplomados en educación terciaria contribuyen al país con impuestos y cotizaciones sociales más altas que los de niveles inferiores), sino que

⁵ OCDE 2016, *op.cit.*, pp. 54 y 85.

⁶ OCDE 2016, *op.cit.*, p. 87

⁷ OCDE 2016, *op.cit.*, p. 39

también hace hincapié en aspectos sociales, como la constatación de que elevar el nivel de formación de los habitantes contribuye a la reducción de gasto en ayuda social y, por consiguiente, beneficia tanto a los poderes públicos como a los individuos⁸. La inversión que se realiza para obtener un diploma de secundaria o post secundaria no terciaria (es decir un título de ESO o Bachillerato o un ciclo superior) procura de media a los países de la OCDE un rendimiento neto en los ingresos públicos de hasta 143.700 dólares USA. Para una persona, el rendimiento económico que obtendrá con un diploma en educación terciaria es, como media, 2 veces superior al que obtendría con solo el diploma de educación secundaria, aunque en algunos países, como Polonia, esta diferencia es hasta 8 veces superior.

Impacto de la educación en mejorar la vida de las personas

El nivel de formación está directamente relacionado con un conjunto de beneficios personales y sociales como son la salud, la percepción del bienestar, las relaciones entre las personas y la satisfacción vital. Hay estudios que demuestran como las personas con más nivel educativo tienen menos morbilidad y una esperanza de vida más larga, y que incrementa las actividades de cooperación y cohesión social, como el voluntariado, la confianza interpersonal y la eficacia política. Además, un mayor nivel de formación mejora la salud de los individuos, que declaran sentir menos limitaciones para desarrollar sus actividades⁹ y se muestran más satisfechos con su vida.

Aunque resulta obvio que muchos otros factores influyen en la percepción de satisfacción personal, es destacable el caso de India, donde solo un 67% de los diplomados en educación terciaria se manifiestan satisfechos con su vida, frente a un 98% de Suecia o un casi 100% de Islandia.

El porcentaje de personas satisfechas con su vida es superior en los países nórdicos, frente a los resultados que arrojan las encuestas en otros países, por ejemplo, las personas con titulación terciaria preguntadas en algunos de los llamados países emergentes, como China, India, Indonesia y África del Sur manifiestan, en más de un 70%, su confianza en la mejora de su vida durante los próximos 5 años.

⁸OCDE 2016, *op.cit.*, p.150.

⁹ OCDE 2016, *op.cit.*, p.168 y ss.

Tendencias futuras y desafíos

A pesar de que el 2º ciclo de enseñanza secundaria no es obligatorio en muchos países está considerada una etapa formativa crucial porque consolida los conocimientos y competencias de base para proseguir una posterior formación profesional o entrar en la vida activa como ciudadanos. De continuar las actuales tendencias, se estima que una media del 85% de los jóvenes superará el 2º ciclo de educación secundaria.

En cuanto al resto de los niveles, las estimaciones prevén que el 36% de los jóvenes de los países de la OCDE finalizarán su formación postobligatoria antes de los 30 años; un 11% una formación terciaria; un 38% obtendrá en algún momento de su vida una licenciatura o similar, un 18% tendrá un máster, y cerca de un 2%, un doctorado¹⁰.

Durante los últimos diez años, ningún país ha retrocedido en este progreso destacando el extraordinario avance de Portugal, que ha pasado de un 9% de licenciados en 2005 a un 35% en 2014.

Hacer una proyección del estado futuro de la educación mundial no es tarea fácil pero destacan claramente algunas de las dificultades como son la tendencia general de los sistemas educativos a preparar a los alumnos para satisfacer las exigencias mínimas del mercado de trabajo y la dificultad para medir la calidad de los resultados educativos.

El abandono escolar continúa siendo no solo un desafío para las políticas educativas, sino un problema para los individuos y las naciones, en el que pesa definitivamente el medio socioeconómico de la familia y el nivel de instrucción de los padres. Sin embargo, en los países en los que se dispone de datos ha habido un incremento entre 2005 y 2014 de 4 puntos en la obtención del diploma de 2º ciclo de secundaria y en esta progresión destacan Portugal, que ha pasado del 54% al 97% y Turquía, que ha avanzado del 48% al 68%. Otros países, sin embargo, muestran un retroceso, como es el caso de República Checa, que en 2014 no alcanzó el 74%, cuando en 2005 llegaba casi al 100%¹¹.

Los riesgos de no revertir el abandono escolar antes de superar el 2º ciclo de educación secundaria son importantes, pues suponen contar con una población que no ha adquirido las competencias y conocimientos elementales para su inserción laboral y que dibuja el perfil de los desfavorecidos, principalmente, mujer joven, inmigrante y que vive en el

¹⁰ OCDE 2016 *op.cit.*, p.70.

¹¹ OCDE 2016, *op.cit.*, p.54.

medio rural. En la media de los países de la OCDE, una chica de un medio socioeconómico desfavorecido, que vive en una familia monoparental, rural, inmigrante y cuya lengua materna no es la de la escuela, que no haya cursado la enseñanza previa al nivel primario, si además ha repetido algún curso, tiene un 83% de probabilidades de ser poco competente y no obtener el diploma de educación secundaria. Y es que la desigualdad afecta también a las mujeres y tiene sorprendentes caras en Europa. Aunque se ha incrementado el porcentaje de las que acceden a la educación terciaria de forma variable, por ejemplo, en Suiza alcanza ese nivel solo el 49%, mientras en Letonia llegan a tener el título el 64% de las estudiantes, de forma que uno de cada dos diplomados en este nivel es una mujer. Por lo que respecta al rendimiento salarial, en la media de los países analizados, la obtención del diploma en este nivel procura a las mujeres un rendimiento mucho menor que el que obtienen los hombres¹².

Alcanzar las competencias y asumir una cultura de la paz y la no violencia

Uno de los objetivos propuestos por Naciones Unidas para 2030 es garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural. Por su parte, para la OCDE la escolarización no es un fin en sí mismo si los individuos no logran alcanzar las competencias y contribuir al desarrollo económico y social de individuos y países. Para contribuir a la prosperidad es preciso adquirir competencias más que títulos o diplomas¹³. Una de las competencias más importantes para el desarrollo de los pueblos es la que corresponde a la contribución a la paz. Por primera vez y con carácter experimental, la encuesta PISA (el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos¹⁴ por sus siglas en inglés) prevé llevar a cabo en 2018 una evaluación de las competencias globales de los jóvenes de 15 años para

¹²OCDE 2016, *op.cit.*, p.165 y ss.

¹³ OCDE 2016, *op.cit.*, p.14.

¹⁴ Las pruebas de PISA son aplicadas cada tres años. Examinan el rendimiento de alumnos de 15 años en áreas temáticas clave y estudian igualmente una gama amplia de resultados educativos. Cada una de las evaluaciones pasadas de PISA se centró en un área temática concreta: la lectura (en 2000), las matemáticas (en 2003), las ciencias (en 2006); 2009 (lectura), 2012 (matemáticas) y 2015 (ciencias). Disponible en <https://www.oecd.org/pisa/pisaenespaol.htm>.

Fecha de consulta 01.02.2017.

determinar en qué medida asumen una cultura de la paz y la no violencia, se consideran ciudadanos del mundo y aprecian la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

La mirada de la UNESCO

El panorama que ofrece el informe OCDE contrasta con las dificultades de los países más pobres por alcanzar los objetivos de la educación básica¹⁵. A pesar de los obstáculos y dificultades por conseguir los objetivos mundiales en educación, la UNESCO señala también significativos avances. Por ejemplo, en 2016, la matrícula de los países en desarrollo en educación primaria ha alcanzado el 91%, según el centro de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO; entre 2000 y 2012, el porcentaje de niños en edad de asistir a la escuela primaria que no han sido escolarizados ha disminuido del 20% al 6% en Asia Meridional y del 40% al 22% en el África subsahariana.¹⁶. Sin embargo, la pobreza y la brecha de género se destacan también en esta región: la mitad de los 57 millones de niños que todavía no acceden a una mínima educación primaria vive en África subsahariana y de los más de 100 millones de jóvenes que no alcanzan un nivel mínimo de alfabetización, más del 60% son mujeres.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible¹⁷ perseveran en alcanzar la meta propuesta para 2030 en lo que se refiere a la educación:

- Lograr la universalidad de una enseñanza primaria y secundaria, gratuita y de calidad.
- Conseguir el acceso mundial a la educación preescolar.
- Asegurar el acceso para todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria en condiciones de igualdad.
- Aumentar sustancialmente el número de jóvenes y adultos que alcanzan las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo docente y el emprendimiento.
- Eliminar las disparidades de género en la educación y garantizar el acceso en condiciones de igualdad de las personas vulnerables, incluidas aquellas con

¹⁵ Unesco, RESUMEN DEL INFORME DE SEGUIMIENTO DE LA EDUCACIÓN EN EL MUNDO 2016 Disponible en <http://es.unesco.org/gem-report/>. Fecha de consulta 02.02.2017.

¹⁶ ONU, Objetivos de Desarrollo Sostenible. Disponible en <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>

¹⁷ ONU, *ibidem*.

discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad, a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional.

- -Construir y adecuar las instalaciones escolares para que respondan a las necesidades de los niños y las personas discapacitadas, para que sean tenidas en cuenta las cuestiones de género, y para que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos.
- -Aumentar a nivel mundial el número de becas disponibles para los países en desarrollo, en particular para los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países de África, de manera que en 2020 sus estudiantes puedan matricularse en programas de estudios superiores, incluidos los programas de formación profesional, técnicos, científicos, de ingeniería y de tecnología de la información y las comunicaciones, y facilitar la formación de cara al desarrollo tecnológico y de empleo en sus países de origen.

Una educación de calidad

Finalmente, la mejora de la calidad de la educación y los docentes ha entrado de plano como un objetivo que no solo incluye la escuela primaria sino también la secundaria. El propósito de asegurar que todas las niñas y niños completen una educación primaria y secundaria de calidad que conduzca a resultados de aprendizaje pertinentes parece bastante más difícil de cumplir y sólo 12 países están actualmente encaminados a alcanzar este objetivo¹⁸. Por poner un ejemplo, no se espera que Estados Unidos alcance esta meta hasta 20140 y el primer país asiático que puede lograrlo, India, no se prevé que lo logre antes de 2085.

En cuanto a la calidad educativa de los docentes, se propone, entre otras medidas, incentivar la cooperación internacional para aumentar sustancialmente en 2030 la cualificación de maestros y profesores de los países en desarrollo, especialmente los menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

¹⁸ Unesco, Resolución de Naciones Unidas en educación para la democracia. Disponible en http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/un_resolution_marks_unesco_efforts_towards_education_for_dem/. Fecha de consulta 05.02.2017.

Una situación extrema: los niños que viven en las zonas de crisis humanitarias

Unicef calcula que el 50% de los niños que no puede asistir a la escuela vive en zonas afectadas por algún conflicto, y la cifra estimada no es insignificante pues se trata de unos 530 millones de niños que no solo no reciben ninguna educación, sino que tampoco acceden a cuidados médicos ni a una adecuada alimentación y la inmensa mayoría de menores afectados por emergencias vive en África subsahariana y Próximo Oriente. Entre las emergencias actuales, UNICEF recuerda que casi 50 millones de niños han sido desplazados de sus hogares, que en Afganistán casi la mitad de los menores en edad de recibir educación primaria no van a la escuela o que en Haití, tras el huracán Matthew, hay más de 90.000 menores de 5 años que precisan ayuda.

Casi 4 millones de refugiados a nivel mundial no tienen acceso a la escuela de los que casi 900.000 son niños y jóvenes sirios. La falta de oportunidades educativas para estos niños y jóvenes puede ser el combustible para la xenofobia, la desesperación y el radicalismo y facilitar la educación en los países de acogida puede ser una oportunidad para muchos de ellos.

La Asamblea General de las Naciones Unidas es consciente de la necesidad de incrementar el número de refugiados en las escuelas y la inexcusable urgencia de facilitar a esta generación la posibilidad de recobrar una educación truncada por la guerra. Para ello, se trataría de establecer una política integral articulada sobre tres puntos¹⁹:

1. Asegurar una financiación plurianual predecible. El exilio de los refugiados se prolonga y suele tener una duración media de 17 años. La planificación de un ciclo completo de enseñanza requiere una financiación previsible, que ha estado ausente en la agenda de los refugiados.
2. El apoyo a los sistemas educativos de los estados vecinos. Más del 85% de los refugiados vive en un país vecino. Este país es, por lo general, un país de ingresos bajos o medios que se enfrenta a numerosos retos financieros y políticos. Algunos países se están implicando en ello, por ejemplo, los ministerios nacionales de educación de Turquía y el Líbano están trabajando para permitir a los refugiados el acceso a las escuelas nacionales; el Ministerio de Educación de Kenia se ha asociado

¹⁹ DRYDEN, Sarah, *Three principles for global support to refugee education*. Disponible en <https://www.brookings.edu/blog/education-plus-development/2016/09/21/three-principles-for-global-support-to-refugee-education/>. Fecha de consulta 01.02.2017.

con el Alto Comisionado para los Refugiados para registrar las escuelas de los campamentos en las escuelas formales del país. Sin embargo, los Estados no pueden asumir los costes financieros por sí solos y sólo el compromiso político de una responsabilidad compartida global para el futuro de los niños y jóvenes refugiados puede hacer posible que prosigan su educación.

3. Abrir los mercados de trabajo en los países de exilio a los refugiados. Los refugiados siguen sin gozar del derecho a trabajar en muchos de los países de acogida lo que significa que, incluso aquellos que tengan una formación, no pueden hacer uso de ella para mejorar su vida ni participar en la sociedad que los acoge. Sin un compromiso claro con el derecho al trabajo, el objetivo educativo queda en el vacío.

La escolarización no es la única receta para el progreso democrático de las naciones

Algunos responsables educativos son críticos con las afirmaciones más repetidas en los organismos internacionales, sobre todo de UNICEF. Frente al aserto de que los años de escolaridad se vinculan inequívocamente con la equidad, la democracia, la participación o el crecimiento, otras voces señalan también como la calidad de la formación, la adecuación a las necesidades de la economía y los factores mediáticos determinantes como factores determinantes. En palabras de Otto Granados, “Por ejemplo, en Argentina, Chile o México los años de escolaridad han ido en aumento pero esto no se ha traducido en niveles mayores de participación político-electoral, de valoración democrática o de cultura cívica. La encuesta Latinobarómetro reportó que el apoyo a la democracia no mejora sustancialmente en la región: en 2016 alcanzó apenas un discreto 54%, porcentaje nueve puntos más bajo que hace 21 años cuando empezaron estos estudios”²⁰ y concluye que con solo escolarizar no mejora la calidad de la ciudadanía, la democracia y la política. En este sentido se inscribe resolución aprobada por la Asamblea General del 16 de noviembre de 2016, citada anteriormente, que insta a los países miembros a integrar la educación para la democracia en sus sistemas de educación²¹.

²⁰ GRANADOS, Otto. Escolaridad, democracia y ciudadanía ¿una relación fallida?, El País. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/01/america/1483309917_658461.html. Fecha de consulta 04.02.2017.

²¹ ONU, Asamblea General, *Educación para la democracia*, Resolución aprobada por la Asamblea General el 16 de noviembre de 2016.

Disponible en http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/71/8&referer=/english/&Lang=S

Conclusiones

Si hay un indicador que representa el nivel de desarrollo de un país, este es sin duda, el que se refiere a la educación. A pesar del reconocimiento que todos los países parecen dar al peso de la educación, la desigualdad en el acceso a la escuela primaria y la necesaria inversión en la mejora de la calidad educativa acrecienta la brecha entre países ricos y países pobres. Mientras que para estos se trata de garantizar el acceso a la escuela para todos sus ciudadanos y poder asegurarles una mínima educación básica, los países desarrollados invierten cada vez más en la formación terciaria y en la mejora de la formación de los profesores.

El informe 2016 de seguimiento de la educación mundial de la Unesco mostró el fracaso de la comunidad internacional en su intento de abordar la pobreza y desigualdad en el mundo. Imposibles de alcanzar los objetivos educativos establecidos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, es probable que tampoco se cumplan los propuestos para 2030, mucho más ambiciosos. La desigualdad económica y social y los conflictos son algunos de los principales obstáculos, pero la cambiante realidad del mundo global requiere también incluir la educación para la democracia y la paz entre los objetivos prioritarios si se quiere abordar una educación verdaderamente de calidad.

*M^a José Izquierdo Alberca
Analista del IEEE*